

# Eva María Masías reivindica “educación en igualdad” para que “cada cual sea quien quiera ser sin que le pidan el carné de identidad”

La alcaldesa de Ciudad Real reivindica un 8M que dure los 365 días del año, donde adquieran visibilidad “mujeres cotidianas que han hecho cosas extraordinarias y que son referentes”. Eva María Masías celebra que los puestos de representación pública ocupados por mujeres en Ciudad Real están por encima de la media nacional y habla de las mujeres que huyen con sus hijos de la guerra de Ucrania, porque “la igualdad al fin y al cabo va de justicia social”

Texto: **Noemí Velasco** / Foto: **C. Manzano**

**P**REGUNTA-. Llegamos un año más al Día Internacional de la Mujer, ¿qué reivindica la alcaldesa de Ciudad Real este 8M?

**RESPUESTA-**. Reivindico que todos los días, los 365 del año, sean 8M, porque, aunque hemos avanzado mucho, todavía queda mucho camino por recorrer para llegar a la igualdad real, a una sociedad en la que los derechos de hombres y mujeres sean iguales, tal y como lo reconoce la Constitución.

Pido el fin de la brecha salarial, igualdad de oportunidades y más puestos representativos para las mujeres en los órganos directivos de las empresas, porque crear referentes es muy importante, y de ahí la relevancia de la educación.

**P-**. En España el número de alcaldesas no llega al 20 por ciento, ¿qué le dice esa cifra?

**R-**. Me dice, lo que te he dicho antes, que nos queda mucho por avanzar. Eso sí, en Ciudad Real esto no ocurre. En los 40 años de historia de la democracia hemos estado 3 alcaldes y 3 alcaldesas, y los puestos de representación política ocupados por mujeres están muy por encima de la media nacional. Tenemos una subdelegada del Gobierno, María Ángeles Herreros, una delegada de la Junta, Carmen Teresa Olmedo, tenemos consejeras y directoras generales que son mujeres.

**P-**. ¿Se define como feminista?

**R-**. Me defino como mujer que defiende el principio de igualdad entre hombres y mujeres. No hay que politizar el ideal, lo que hay que hacer es luchar con el convencimiento de que la igualdad y la equidad debe de llegar.

**P-**. ¿Qué actividades ha organizado el Ayuntamiento de Ciudad Real en torno a esta fecha?

**R-**. Existe una programación muy extensa. Empezamos este jueves 3 de marzo con un encuentro intergeneracional con las entidades del Consejo Local de la Mujer en el Espacio Joven con la proyección de la película ‘La boda de rosa’. El lunes 7 habrá un parti-



do de balonmano mixto en el Quijote Arena, el martes 8 será el acto institucional en el Antiguo Casino, el miércoles 9 tendremos el quinto Foro Ser Mujer y teatro ‘Entre mujeres’. Asimismo, el jueves será la obra de teatro ‘Para lo que quieras’, el viernes 11 más cine, el martes 15 la proyección de ‘Hijas de Cynisca’, el miércoles 16 la exposición fotográfica ‘Dulcineas del siglo XXI’, el martes 22 mesa de experiencias y el jueves 24 recital poético-musical con el Grupo Literario Guadiana.

**P-**. Julia Yébenes, periodista de Lanza con una larguísima trayectoria, recibirá el Premio Empoderamiento y Liderazgo 2022.

**R-**. Creo que el trabajo bien hecho, la perseverancia, la valentía, tiene que estar reconocida. Creo que es una mujer que se identifica con los valores de la lucha que afrontamos las mujeres cada día, y para mí es una alegría conceder este premio y espero que sea un referente para la ciudad.

**P-**. Fue una de las impulsoras del Premio Dulcinea, que también reconoce a mujeres de la ciudad, ¿cómo surgió la idea de este premio?

**R-**. En 2016 se me ofreció la oportunidad de ser una mujer más visible socialmente (fue Dulcinea 2016) y pensé que, ya que tenemos premios de muchas cosas, qué mejor que dedicar un premio a mujeres cotidianas que han hecho cosas extraordinarias y que son referentes. En la primera edición, el Premio Dulcinea fue para la primera mujer bombera, María Luisa Cabañero, a la que nada se le ha puesto por delante, que nada, vuela, apaga fuegos, es madre de familia numerosa. El premio también ha ido para mujeres que habían estado 30 y 40 años trabajando en empresas, que habían enviudado y que habían sacado adelante a sus hijos, como Antonia Cruz, fundadora de la pastelería La Deliciosa. No siempre hay que reconocer a la ingeniera o a la directiva, que quizás tengan más posibilidades de ser visibles.

**P-**. Fue fundadora de Misión Humanitaria en Ciudad Real, ¿qué le viene a la mente en estos días cuando ve a todas esas mujeres sacando a sus hijos de Ucrania?

**R-**. Tristeza. Impotencia. Estos días los vivo con mucha angustia, desvelo, porque soy madre de 4 hijos y esposa, porque tiene que ser muy duro despedir al padre de tus hijos, sin saber qué futuro les espera, sin saber si te vas a volver a ver. Estas mujeres han salido de su país no por voluntad propia y luego están las criaturas... El otro día en el espectáculo de carnaval en el Teatro Quijano, en vez de reír, lloré, porque veía lo bien que lo pasaban los niños de mi ciudad y sentía tristeza por los que están en un refugio oyendo bombas.

El ayuntamiento está intentando colaborar y coordinar toda la ayuda posible, logística, dinero para atención médica o medicinas, comida, mantas. Pero los que hemos trabajado en ong sabemos que esto es la punta del iceberg. Las imágenes de la televisión ahora nos convulsionan, pero todo esto pasará, y tiene que pasar más pronto que tarde, es lo que deseamos todo el mundo. Pero luego hay que reconstruir y apoyar a esas vidas destrozadas en un camino que será muy duro. El Ayuntamiento de Ciudad Real va a estar ahí porque la igualdad al fin y al cabo va de justicia social.

**P-**. ¿Hay que salir este 8M a la calle?

**R-**. Este Día Internacional de la Mujer hay que reivindicar cada cual desde su convencimiento. Yo reivindico educación en igualdad en la base de nuestra sociedad, en nuestros pequeños, nuestros jóvenes, que van a ser el futuro. Si ellos están educados en igualdad e interiorizan este principio que reconoce la Constitución habremos ganado mucho. El objetivo es que cada cual pueda ser quien quiera ser sin trabas, sin impedimentos, sin que le pidan el carné de identidad, ni de género. Y, por supuesto, mostrar el rechazo rotundo contra la violencia de género, que eso sí que es una lacra. Espero que el 8M más pronto que tarde sea un día para celebrar más que para reivindicar.